

# Procesos de cambio en Puno urbano<sup>1</sup>

Processes of change in urban Puno

Mario Núñez Mendiguri<sup>2</sup>

Universidad Nacional del Altiplano

## Resumen

El artículo busca explicar el proceso de los cambios en el contexto urbano de la ciudad de Puno en los últimos cincuenta años. Comprender la conformación histórica de ese espacio temporal es uno de los objetivos principales, para así entender la diversidad y variedad de espacios en los procesos sociales. En Puno se inician los cambios cuando se rompe la matriz socio cultural que dominaba hasta la década de 1960, por efecto de la migración intensiva de la población quechua y aymara, cambiando la estructura de una región predominantemente rural hacia una recomposición demográfica de más del 65% de población urbana. El artículo que se ofrece se enfocó en la búsqueda y comprensión de la sociedad puneña de su cultura, instituciones y valores para entender la ciudad de hoy en un espacio territorial que conserva y muestra las huellas de su historia, pero también la composición y estructura de la vida de sus habitantes, buscando así entender las múltiples dimensiones del Puno de hoy.

**Palabras clave:** cambios cualitativos, cambios sociales, Puno urbano

---

1 Recibido: setiembre 30 de 2014. Aceptado: noviembre 29 de 2014.

2 Magíster en Educación Intercultural Bilingüe, actual docente de la Escuela Profesional de Antropología de la Universidad Nacional del Altiplano – Puno, entre sus últimas publicaciones está el libro “Puno en la guerra con Chile” publicado en 2012. Email: edmundomn@yahoo.es

## Abstract

This article seeks to explain processes of change in the urban context of the city of Puno during the past fifty years. To understand the historical situation within this time frame is one of its principal objectives, in order to comprehend the variety and diversity of the spaces in which those social changes took place. Changes began in Puno when the societal structure that prevailed in Puno until the decade of the 1960s, as a result of the intensive migrations of the Quechua and Aymara populations. This migration resulted in the transformation of a predominantly rural society to one in which the urban population grew to be 65% of the total for the region. This article focuses on understanding the culture, institutions and values of Puno society in order to clarify the contemporary city as a territorial space that conserves and displays the footprints of its history and also the composition and structure of the life of its current inhabitants, seeking to understand the multidimensionality of life in the city of Puno today.

**Keywords:** qualitative changes, social changes, urban Puno.

## Introducción

El artículo que se ofrece, busca explicar los procesos de cambios cualitativos y cuantitativos en el espacio temporal del último medio siglo ocurridos en el contexto urbano de la ciudad de Puno. Comprender la conformación histórica de ese espacio temporal, es uno de los objetivos principales, para así entender los procesos sociales.

Los cambios en la ciudad de Puno en los diversos espacios y asociados a procesos sociales, se inician a partir de 1960, en la que de ser una región predominantemente rural, cambia hacia una recomposición demográfica predominantemente urbana.

El presente trabajo se empeñó en la búsqueda y comprensión de la sociedad puneña en su totalidad, en la comprensión de su cultura, instituciones y otros, además de considerar a la ciudad como un espacio territorial que conserva y muestra las huellas de la historia de los hombres que la poblaron, pero también la composición y estructura de la vida de sus habitantes, conduce a entender las múltiples dimensiones, así como la diversidad de actores sociales y factores para el cambio cualitativo y cuantitativo ocurridos en Puno urbano.

## 1. Culturas urbanas de Latinoamérica

El tema de los cambios de modos de vida en Latinoamérica y particularmente en los países andinos, se inician en la primera mitad del siglo XX con la adopción de nuevos estilos de vida y modos de comportamiento, que era de exclusiva expresión de la élite social de las clase media y alta; hoy este proceso que involucra con mayor intensidad a la población toda de forma acelerada, ver e imitar de parte de las élites y la jerarquía en las relaciones internacionales no habían podido realizar, la modernización cultural de América Latina; y esto, paradójicamente, se produciría, cuando el contenido de lo moderno se estaría esfumando por la acción acelerada de los nuevos procesos como la globalización y la hibridación cultural. En la segunda mitad del siglo XX Los países de América Latina, específicamente los andinos, se encontraban poco desarrollados, menos tecnificados y relativamente aislados al resto del mundo con una incipiente dinámica mercantil que articulaba las diferentes regiones. Aún no existían las grandes urbes, la población de estos países básicamente era rural. Las formas de socialización eran apenas locales, a partir del ámbito de la comunidad y el barrio. Lo cotidiano seguía siendo influenciada, por las conductas de religiosidad de origen barroco. Para autores como Salman y Kingman (1999: 20):

El barroco, si bien formaba parte de los dispositivos de poder generados en la colonia (Teran 1992), daba lugar a formas aparentemente permisivas con fuerte influjo de lo popular y de lo local, caracterizadas por algunos autores como barroco americano (Carvajal 1995). El sistema escolar, que con el tiempo se convertiría en un poderoso recurso civilizatorio, no se encontraba aún lo suficientemente generalizado. La mayoría de la población era analfabeta o semianalfabeta. La adopción de códigos y prácticas culturales 'modernos' sirvió, hasta las primeras décadas del siglo XX y, en el caso de algunos países hasta épocas muy recientes, como un elemento de distinción y diferenciación con respecto a lo no-moderno, lo no-urbanizado, y lo indígena, antes que como una estrategia aplicable al conjunto de la población. En el ambiente de la ciudad, la modernidad se confundía con el ornato.

El tema de debate se da a partir de los años 1930 y 1940 cuando era aún complicado reconocer de manera visible la constitución de las culturas populares en la región de los Andes entre lo andino y lo hispano. José María Arguedas fue el mayor propulsor para establecer claramente esta diferenciación étnica y al mismo tiempo en sus obras manifestaba su creciente preocupación sobre la descomposición por el impacto del desarrollo de los medios de comunicación, el transporte que finalizaban el aislamiento que sirviera de base a su trabajo literario. Su visión de lo que ocurriría con la migración del campo a las ciudades, en donde se convertirían en los motores de los grandes cambios de las urbes, allí lo

andino encontraría e impondría las nuevas formas de vida. Los autores mencionados agregan:

Ya hace tiempo reconocimos el juego de relaciones sociales, culturales y medioambientales a partir del cual se desarrolla lo andino. Los Andes se constituyeron históricamente a partir de un juego de fuerzas entre el sistema colonial y neocolonial y el mundo indígena generado por este. La 'ciudad señorial' incluyó, por oposición, lo indígena y lo plebeyo; el centro, 'los barrios', la 'ciudad letrada', la 'no letrada'. Aun cuando tradicionalmente el proyecto de la modernidad suponía una propuesta de absorción, de homogeneización cultural, al que algunos autores han denominado proceso civilizatorio, la dinámica de cambios tecnológicos contemporáneos ha ido mas alla de la antigua dinámica civilizatoria: la inmensa gama de referentes culturales a la que se ven sujetos los individuos proviene hoy, como ayer, no sólo del centro sino tambien de la periferia y no solo de lo letrado sino de lo audiovisual y de lo masivo. (Ibíd.: 21).

## 2. Lo andino, lo local y lo global

El tema de lo étnico sigue teniendo importancia en los estudios comparativos sobre la cultura urbana en la región Andina, pero se tiene que admitir que no es una variante única, Porque lo que se entiende por indígena desde fuera y desde dentro se tuvo sujeto a definiciones. Esto está condicionado a lo que se podría denominar a procesos de demarcación, dentro de un contexto de dinámica conflictiva de autodefinition y revaloración, por situaciones contrarias como la desvalorización de lo indígena, lo cholo. Lo importante es definir dentro de estos flujos de identificaciones y demarcaciones que se constituyen lo real de lo indígena, del mestizo y del cholo. Para Salman y Kingman:

Aunque todo esto guarda una profunda carga historica, hoy en día existe una fuerte tendencia hacia la perdida de las bases locales de esa historia y de las nociones necesarias para entender la relacion entre los procesos globales y los locales; como si el olvido, cada vez con mayor fuerza le ganara espacio a la 'memoria' y se diluyeran las trayectorias historicas de las identidades y autoidentificaciones. Parecería ser que los componentes que marcaron las identidades se han desterritorializado y 'volaran sueltos' y lo único que queda, serían muchedumbres fraccionadas, con apenas unos vagos residuos de historia colectiva. (1999: 22-23).

## 3. Lo híbrido y lo mestizo

El intendente Manuel Qimper que gobernó Puno entre 1806 a 1814 describe la ciudad de Puno así:

Puno contaba con 200 casas entre grandes y chicas y en sus intermedios sirven de accesorios que sirven de habitación al común del pueblo y en las muchas de ellas sirven de un infeliz comercio de comestibles y varias brujerías para su diaria subsistencia.

La descripción que hace Quimper de Puno durante su gobierno, es importante porque permite ir identificando en actual espacio urbano de Puno, por ejemplo la calle de los siete puentes, que no es sino el actual jirón Puno que se conservó hasta 1930, posteriormente fue el riachuelo de fue canalizado. También se menciona la existencia de un solo pilón para el abastecimiento de agua para toda la población urbana de Puno.

Los viajeros que visitaron Puno en el siglo XIX a los que hace referencia Emilio Romero en su “Monografía de Puno” (1928) describen la ciudad así:

Puno es un lugar triste con sus casas bajas de techado de paja y heladas calles donde transitan las silenciosas llamas e igualmente los silenciosos indios tan sombríos como las heladas cimas que rodean a la ciudad en toda la extensión de la mirada excepto el lago. Este refleja de sus claras aguas la franja de totora que rodea la bahía y esta relevado por algunas islas rocallosas, cada de las cuales encierra una tradición y en una de ellas el Gobierno Realista aprisionó a muchos héroes de la libertad (302).

Fernando Rodrigo en 1876, indica que Puno tenía una población de 7,919 habitantes y de ellos 4,747 eran indígenas puros, 2,407 de origen mixto-mestizos, 765 blancos. Esta interpretación racial permite concluir que Puno en la segunda mitad del siglo XIX tenía una mayor composición de indígenas por encima del 50% y una minoritaria población blanca.

Romero hace referencia al avance urbano de Puno,

Estudiando la ciudad desde un aspecto urbano se nota que ha sufrido una evolución ascendente. Se ha extendido hacia el ferrocarril en la línea que hemos señalado para el progreso de la meseta.

Las calles estrechas han sido reemplazadas por algunas avenidas. Se ha puesto la base de la edificación ornamental. La vida integra se ha transformado desde aquella época.

Francois Bourricaud (2012, 47) describe a Puno de los primeros años de la década del 1950 de la siguiente manera:

Sería evidentemente inexacto imaginar Puno como compuesto por un centro consagrado a actividades comerciales y administrativas y por barrios periféricos en los que predominan las actividades y el modo de vida indígena. En primer lugar, el indígena está en todo lugar; se le encuentra con su poncho, descalzo, cruzándose

en la calle Lima con abogados y médicos, es decir, con los “doctores”, sus mujeres y sus hijos, o sea, con la población blanca y mestiza que, que como veremos, ocupa la cima de la jerarquía social.

Bourricaud a través de esta descripción identifica claramente la existencia de dos clase sociales que son los extremos opuestos de la vida urbana de Puno, esta polarización demuestra a los protagonistas en la ciudad y sus roles, este autor se esfuerza por demostrar los roles de la clase popular al decir:

Lo que caracteriza la condición del cholo y la que distingue del mestizo tradicional es que él se beneficia con una promoción individual, mientras que la dignidad del mestizo se desprende de su oficio y de su profesión. El chofer del camión, el mecánico o el aprendiz de sastre han pasado por la escuela primaria; hablan más o menos el castellano y desean conocer mucho mas el país y ganar dinero que ejercer un arte o un oficio. Tal individuo es esencialmente móvil; hoy en Puno, mañana en el Cuzco, siempre en ruta”. Mientras que el mestizo tradicional: es como afirma Jurgen Golte “un maestro artesano, el cholo que sirve para todo, entra a todos los empleos de los que se puede ofrecer. No se distingue por su amor al trabajo bien hecho, hace de todo porque es hábil, pero al mismo tiempo es desordenado y discontinuo en su esfuerzo”. (Ibíd.: 55).

Uno de los temas de mayor importancia en el estudio de las ciudades latinoamericanas y de manera particular del Perú, ha merecido la atención de los antropólogos como Jurgen Golte.

Resulta imperioso comprender que el fenómeno que se observa especialmente en la segunda mitad del siglo XX es parte de la movilidad general en la larga duración. Sin embargo, y esto es lo que realmente empieza a preocupar a los grupos sociales, a los cuales pertenecen también los antropólogos, la segunda mitad del siglo XX es el escenario de un movimiento que se caracteriza más por el hecho de que las migraciones franquean límites culturales y sociales por el mero desplazamiento espacial de la población.

Un tema importante en Puno para entender la movilidad social de las familias tradicionales que por generaciones han tenido como símbolo de unidad y linaje institucional, es la casa, para Mairal lo es:

[...] porque es un espacio con una proyección del grupo que la habita e incorpora a su propia existencia un principio de identidad que le es transmitido por dicho grupo. Así cuando una familia migra, deja la CASA en la que ha permanecido su linaje por generaciones, el apellido originario seguirá identificando al linaje original, a pesar de que en la vivienda sean otros los moradores, porque el apellido tradicional se sigue conservando, porque éste se institucionalizó en la colectividad urbana, por el rol que una familia tuvo en la vida urbana. Porque además la CASA

le da identidad real la memoria. Sin embargo, este tiempo no es un discurrir lineal ni acumulativo ni está sujeto a una cronología estricta. Nadie dice que una CASA haya de tener treinta o cuarenta años para ser reconocida como tal. Se trata más bien de un tiempo estructural que sirve de puntos de referencia concretos para trazar una historia densamente simbólica. (1995, 93).

El autor añade “Se podría decir que la “CASA” se integra en reductos que se aferran emocionalmente al pasado y hacen de esta experiencia compartida la base de su propia identidad proyectada al conjunto de la ciudad. Por esa misma razón la identidad de la CASA está condicionada por un espacio más amplio que es el barrio”.

#### **4. Cambios socio culturales en Puno urbano por el proceso migratorio**

Es sorprendente el cambio demográfico dentro de un corto espacio temporal, algo más de seis décadas, generando una nueva estructura de la población nacional, cambios que usualmente se suceden en tiempos más prolongados, pero en el caso del Perú se desarrolló como un proceso revolucionario de corto plazo.

Recurriendo a la historia nacional, en el Perú del siglo XVI, por invasión española, la población sufrió una marcada declinación demográfica por acciones primero de las guerras civiles entre los conquistadores, el sistema de trabajo impuesto mediante la mita minera, que terminaron diezmando a la población nativa, a esto se añadió las epidemias. La política de la corona española parece ser que estuvo orientada hacia la extinción de la población autóctona, porque sólo así se explica toda la política aplicada contra la población nativa, y la desbordante conducta de explotación contra la población andina.

Si asumimos de la población del imperio incaico fue de más de 8 millones de habitantes, ésta sufrió un drástico descenso en el siglo XVII, disminuyendo a algo más de un millón de habitantes. Solo a partir de fines del siglo XVIII se experimentó un lento crecimiento demográfico, y de acuerdo al censo de 1795 ésta alcanzó a 1'115,207 habitantes, de éstos la población nativa representaba el 60%. En un nuevo censo aplicado en 1813, la población demostró un incremento lento y pequeño a 1'180,669 habitantes. Al iniciarse la vida Republicana, después de 1821 el estimado de la población ya era de 1'200,000 habitantes. Medio siglo después, en 1876, la población había alcanzado ya los 2'699,105 habitantes, cuya composición étnica era 13% blancos, 24% mestizos y el 58% indios. Puno no fue ajeno a estos procesos demográficos, al ser duramente castigado por los programas de la mita minera que diezmo a la población quechua y aymara.

En el caso de las principales ciudades de la región Puno, en el siglo XX éstas experimentan cambios demográficos considerables, como se refleja en la siguiente tabla:

**Tabla 1.**  
**Crecimiento histórico de las ciudades de Puno y Juliaca**

CIUDAD	1940	1961	1972	1981	1993	2005
Puno	13,789	24,567	40,453	67,397	91,877	123,906
Juliaca	6,034	20,351	39,066	77,150	142,576	218,485

Fuente: Elaborado por el investigador de acuerdo a los resultados presentados por el INEI de los censos de 1940, 1961, 1972, 1981, 1993 y 2005.

Hacia 1940 Puno era considerado un pueblo grande y Juliaca un simple pueblo pequeño, hoy en día ambas ciudades encajan muy bien dentro de la categoría de ciudades pequeñas que tienden a seguir creciendo aceleradamente, sobre todo la ciudad de Juliaca que se ha convertido en una de las zonas comerciales más importantes del sur andino.

La población en la ciudad de Puno, al decir de sus propios habitantes “ya no es la misma”, pues la mayoría de los miembros y descendientes de las antiguas familias han migrado preferentemente a Arequipa, según Rivera (2005):

La población de la ciudad de Puno está conformada, principalmente, por migrantes e hijos de migrantes procedentes de las zonas rurales del departamento, que se instalan en la ciudad con toda su familia y, en otros casos, envían a sus hijos para que sigan estudios superiores en la ciudad, muchos de los cuales, una vez culminado sus estudios, prefieren quedarse en la ciudad, migrar a otra ciudad, y pocas veces regresar a sus lares de origen.

En conversaciones sostenidas con pobladores de la ciudad, y con aquellos que hace tiempo dejaron su tierra, es frecuente escuchar expresarse con añoranza y de manera despectiva que “ya no hay gente en Puno, ahora Puno está lleno de campesinos”. Al parecer esta es la percepción que el propio poblador tiene de la población que ahora vive en la ciudad, por lo que incluso en los medios de comunicación, cada vez que se critica las improvisaciones de algunas autoridades, el inadecuado planeamiento en la construcción de viviendas, los excesos que se cometen por el consumo excesivo de bebidas alcohólicas, las malas costumbres de realizar las necesidades biológicas en vías públicas, la costumbre de arrojar las aguas con la que realizaron el lavado de las prendas de vestir a las calles, etc., se suele hacer referencia directa o indirectamente a la procedencia rural de la población. (Rivera Vela, 2008:188-9)

Los enfoques planteados por sociólogos y antropólogos cuando se trata del tema migratorio son diversos, como el de Orlandini de Olivera, sociólogo, que aporta dentro del marco conceptual de la modernidad y el histórico estructural, aplicados preferentemente a trabajos de temas relacionados a las migraciones internas.

Hoy dentro del enfoque de modernidad, la migración interna tiene perspectivas de procesos básicos de movilización social, esto constituye el soporte principal del cambio de una determinada sociedad con esquemas tradicionales, étnicos a una sociedad moderna.

Los sociólogos y antropólogos plantean la tesis de que los campesinos y los migrantes de origen rural, son sectores internamente diferenciados. Esta diferenciación se origina primeramente por una doble razón, por un lado el acceso diferenciado de los campesinos a los recursos sociales y económicos de carácter fundamentalmente externo (tierra, trabajo) y de otro lado, el acceso diferenciado a los recursos ocupacionales, educativos y de servicios en el contexto citadino; además de las tendencias los grupos de poder local, regional y urbano que limitan y subordinan la expansión económica y las actividades sociales y culturales de los campesinos.

Se debe enfatizar a importancia de la comunicación al interior de las redes sociales de parientes, que permiten la comunicación amplia, íntima y pormemorizada, además de propiciar los escenarios para la incorporación de nuevos migrantes. Imprime a estos procesos una velocidad de adaptación y creación cultural así como la formación de una coherencia grupal que no se daría si la migración consistuyese exclusivamente una experiencia individual. Sin embargo, así como se crea una cohesión grande y una interacción intensa en las redes sociales gracias a la cultura de origen compartida, también puede ser causa de posibles rupturas.

Uno de los aspectos que se debe puntualizar en los casos de migración, es que a partir de la década de los ochenta del siglo XX, es el éxito de permanencia en las ciudades. Ello motivado por una serie de condicionamientos históricos: la política del Estado peruano que ahuyentaba el capital transnacional a partir del gobierno de Velazco Alvarado; el financiamiento del Estado por la emisión constante de dinero creaba un ambiente inflacionario también constante; el terrorismo que se desarrollaba en el país y la falta de divisas, creaba una situación de una demanda no atendida desde el mercado mundial. En la brecha abierta se podía desarrollar una serie de actividades productivas dirigidas al mercado no atendido, que tenían un éxito asegurado. En este sentido la política del Estado abrió un espacio para que los migrantes que iban adquiriendo capacidades de producción,

maquinaria simple y los conocimientos necesarios, se conviertan en empresarios incipientes, los que en muchos casos ingresaban a los ámbitos de producción y el comercio. En muchas oportunidades se creaba un lazo productivo con el lugar de origen en función de la economía urbana, una reorganización de la utilización de los recursos locales a partir de la experiencia de los migrantes en la ciudad como lo sustenta Matos Mar:

Pero el éxito más notable, a la larga, estaba vinculado con el surgimiento de nuevos barrios en la ciudad, que lejos de ser “cinturones de miseria”, como vaticinaban los observadores externos, se convierten en barrios bien construidos, con casas espaciales de más de un piso, de material noble, que muchas veces albergaban también un pequeño taller. La lentitud de los procesos de crecimiento, que frecuentemente abarcaba de una a dos generaciones, causó que no fueran percibido como algo espectacular y que tampoco hubiera sido investigado apropiadamente, con excepción de algunos estudios, precisamente porque las investigaciones antropológicas se dirigía más a procesos de una duración más corta. Pero cualquiera que haya visto el inicio de lo que actualmente se llaman los “conos” y pueden apreciar una actividad acelerada, se acordará como la gente invadía cada vez mas terrenos en los alrededores de la ciudad, levantando sus casuchas de esteras y empezaban a luchar por el derecho de ocupar el sitio, por la titulación, por los servicios de agua y electricidad, la construcción de pistas, etc. (2012: 259).

## 5. Proceso de expansión de Puno urbano

Los antecedentes de la expansión urbana de la ciudad de Puno, se remontan a 1963 con el artículo 10.03 del reglamento de la Ley 13517, que amplía el alcance potencial del programa de Urbanizaciones Populares. Durante el Gobierno de Fernando Belaunde Terry, se crea la Comisión Nacional de Vivienda (CNV), la misma que autoriza la formación de urbanizaciones populares en cualquier momento. Al amparo de este dispositivo en Puno se propicia la construcción de las primeras urbanizaciones populares como la urbanización Puno y San Juan en 1963.

Tras el golpe de Estado por los militares en 1968, el 3 de diciembre de ese año se anuncia la creación del Organismo Nacional de Desarrollo de Pueblos Jóvenes, el mismo que fue introducido al nombre de barrios. En cumplimiento a este dispositivo se hizo el registro de barrios, pueblos jóvenes y urbanizaciones de Puno, llegando a un total de 48.

En el plano adjunto se demuestra el proceso de expansión urbana desde 1940, 1961, 1972, 1991 y 1993. Con este mapa se demuestra el proceso continuo de crecimiento de la ciudad de Puno.

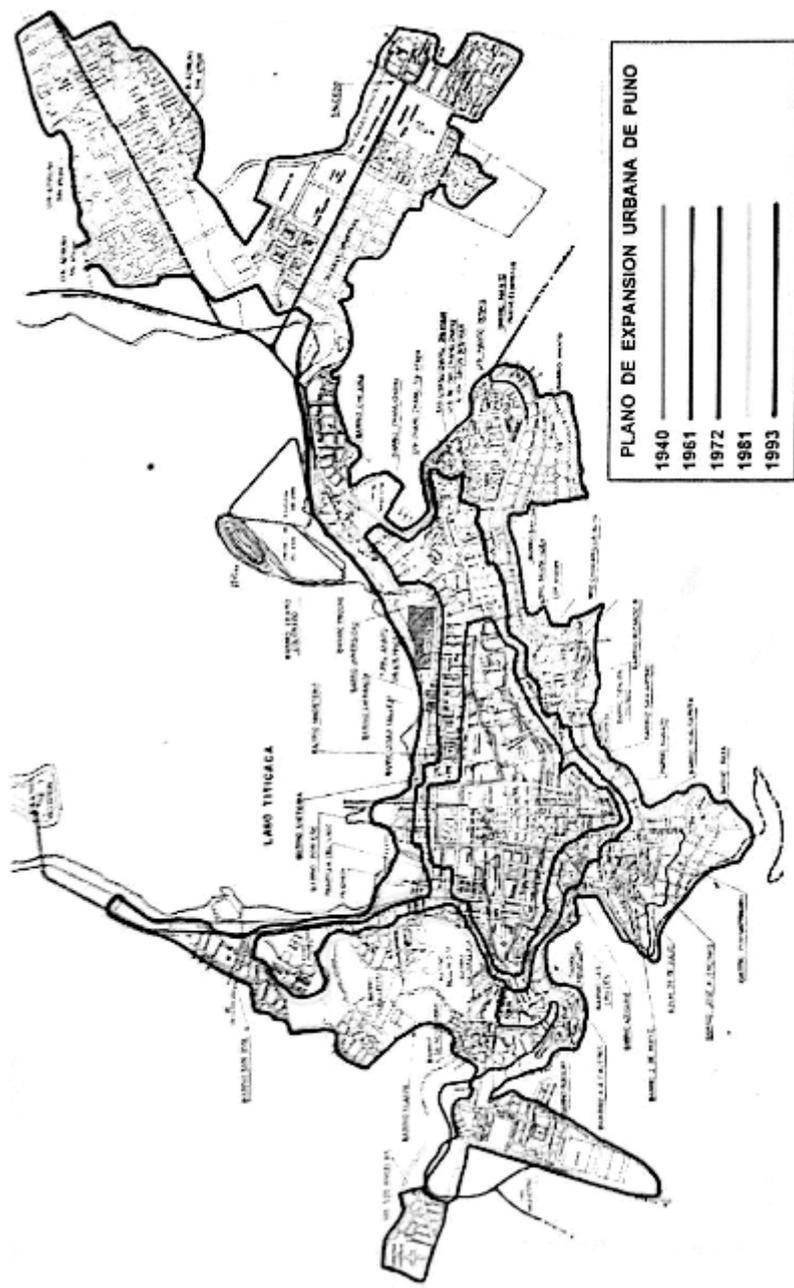


Figura 1: plano de expansión urbana de Puno de 1940 a 1993.

En el registro que maneja la Municipio provincial de Puno hasta 1990 el número de barrios reconocidos y los que estaban en proceso de reconocimiento fueron 64, en el 2012 el total de barrios ya eran 140 entre los reconocidos y los que estaban en proceso de reconocimiento. Entre los barrios antiguos debidamente reconocidos están: Mañazo, Azoguini, Independencia, Porteño, La Victoria y Laykakota.

El crecimiento de la población urbana obligó a ocupar nuevas zonas para el establecimiento de viviendas y el desarrollo mercantil requirió amplios espacios fuera del casco urbano de Puno. Era un crecimiento espontáneo consolidado al poco tiempo con la prestación de servicios básicos, con esto se mejoró la vida de estos nuevos pobladores periféricos de la ciudad lacustre a los que más tarde la expansión de los servicios de agua, luz eléctrica y transporte, logró la integración de los nuevos residentes como ciudadanos plenos de Puno urbano.

Este proceso se inició con asentamientos urbanos pioneros como el de Las Cruces ubicado al noreste de la ciudad, al que seguiría más tarde, por el de 4 de Noviembre al norte de Puno, y a éstos muchos otros en todos los conos periféricos de la ciudad.

Este audaz proceso de modernización urbana, dio origen al desborde del casco urbano de Puno, porque se iniciaron trabajos de ampliación de sus calles, a fin de fortalecer e integrar los nuevos espacios de la ciudad lacustre. Se abrieron nuevos parques y extensas avenidas, como la avenida El Sol que pronto se convirtió en el eje vial y comercial de la ciudad.

El antiguo casco urbano siguió siendo el núcleo político administrativo económico y a partir de la década de 1990, tras los años de violencia que le tocó vivir al país, el capital privado inició una vigorosa acción con inversiones en los servicios destinados principalmente al turismo, con la construcción de hoteles, restaurantes y otras empresas que dinamizaron la vida urbana, orientándola hacia una ciudad moderna.

El proceso de expansión urbana se observa desde la década de los años de 1960 con un crecimiento aún débil, pero a partir de 1990 este proceso se muestra mucho más vigoroso, sobre todo, tras la construcción de la vía de Circunvalación que recorre toda la periferia del noreste hasta todo el sureste de la ciudad.

## **6. Proceso de urbanización**

En las tablas que se presentan a continuación se demuestran el proceso de expansión urbana a través del número de licencias solicitadas a la Municipio Provincial

de Puno para la construcción de viviendas, en ellas se observan el número creciente de solicitudes en las décadas de 1980 al 1990 y 1990 al 2000-

**Tabla 2.**  
**Licencias de construcción de viviendas urbanas en Puno**

Periodo	1980 -1990	1990 -2000
Nº de licencias	510	355

Fuente: Municipio Provincial de Puno

**Tabla 3.**  
**Licencia de construcción de viviendas de dos pisos y material noble en Puno urbano**

Periodo	1980 -1990	1990 -2000
Nº de licencias	911	315

Como se observa en la Tabla 2, entre 1980 - 1990 se otorgaron 510 licencias de construcción, y entre 1990 - 2000 se atendió 355 solicitudes para la construcción de viviendas. Pero la mayor demanda para la construcción de viviendas de material noble y de dos pisos en los años de la década de 1980-1990 logró record por nuevas casas, 911 solicitudes en los años de 1980-1990, se sumaron 315 viviendas más de dos pisos fue la de mayor actividad en el proceso de expansión urbanística, Puno logró cambiar sustancialmente su rostro de modesta ciudad serrana a una pujante ciudad moderna, esta dinámica urbana generó el surgimiento de empresas que ofertan material de construcción, la mayoría de ellas ubicadas las avenidas el Sol y Bolívar creadas por empresarios migrantes, procedentes de diferentes provincias y distritos de la región.

Esta dinámica de expansión urbana, fue preferentemente en los espacios periféricos del casco urbano, dando origen a nuevas urbanizaciones como: Alto Puno, en el sector noreste; San José, al noreste; Chanu Chanu, Salcedo y La Rinconada al sur.

En el nuevo milenio este proceso no se detiene, pero la intensidad es menor al de la década anterior, sin embargo, el casco urbano ingresa en un rápido proceso

de modernidad por la acción de empresarios que invierten capitales en la construcción de modernos hoteles destinados al servicio turístico.

La expansión de Puno urbano no sólo es horizontal, sino que también este proceso es vertical con la construcción de muchos edificios públicos y privados de varios pisos.

En la presente década el proceso de urbanización se ha acelerado por la acción de la política municipal de dar prioridad a los espacios urbanos periféricos, a través de trabajos de asfaltado de sus calles, apertura de avenidas y parques, dándole así a Puno un rostro de modernidad e integridad urbana.

## **7. Puno en la modernidad y la globalización**

Nelson Manrique (1997: 146), opina:

La naturaleza del Internet es difícil de definir, entre las otras cosas porque no hay quien tenga una visión completa de todo lo que abarca y porque en su desarrollo va dando lugar a la continua aparición de realidades inéditas. En un primer intento, podría definirse a la Internet como una red de computadoras conectadas entre sí pero eso sería confundir el soporte técnico de transmisión de datos del sistema con el sistema mismo. Con más propiedad se la puede definir como una gran fuente de información de carácter planetario accesible desde buena parte del globo que enlaza a un número cada vez mayor de países y como un medio de compartir información al cual acceden millones de personas, tanto a la que está disponible en la base de datos de los gophers, los web, etc. Cuanta aquella que circula en los debates de los grupos de interés.

A partir de la última década del siglo XX, Puno ingresa rápidamente a la era del Internet, siendo usado como un medio de comunicación, y rápidamente a los otros servicios como a la búsqueda de datos conteniendo informaciones específicas, tener acceso a programas con datos específicos, así como a los archivos especializados. El otro servicio importante que brinda Internet y que el usuario puede acceder libremente es la transferencia de programas de computo (software) a través de la red.

El crecimiento del uso del Internet en la ciudad, como símbolo de la modernidad globalizada, se demuestra a través del acceso al servicio, así de existir una sola cabina pública de este servicio en 1992, para en el 2007 ya se contaba con un total de 159 cabinas públicas, y hoy en día crece cada vez más su acceso a través del servicio domiciliario. Este servicio fue el que más impactó en toda colectividad puneña, porque revolucionó el sistema de comunicación de la población

urbana de Puno, al poner al alcance de la población todo un medio de integración mundial con todas la ventajas, que este moderno medio de comunicación ofrece.

### Conclusiones

1. De ser un área eminentemente agropecuaria con una población mayoritaria rural de hasta 70% y población urbana del 30%; Puno es hoy por efecto de la migración del campo a la ciudad, tiene ahora una la población regional que se concentra en un 68% en las ciudades.
2. La concentración de la población regional en las áreas urbanas ha generado el proceso de integración socio cultural de los quechuas y aymaras.
3. El proceso de integración socio cultural se expresa por la participación activa en la vida urbana de los migrantes como protagonistas dinámicos en actividades culturales, económicas y políticas más activas.
4. El rostro demográfico de Puno urbano es de mestizos de procedencia mayoritariamente quechua y aymara con tradiciones culturales que se desarrollan en la ciudad, donde hasta hace más de medio siglo estaban prohibidas por autoridades “mistis” de concepción ultra conservadores y conductas de marginación contra los migrantes rurales.

### Referencias bibliográficas

- Bourricaud, Francois (2012). *Cambios en Puno*. Lima: IFEA.
- Manrique, Nelson (1997). *La sociedad virtual y otros ensayos*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad del Perú.
- Matos Mar, José (2012). *Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Mairal Buil, Gaspar (1995). *Antropología de una ciudad Barbastro*. Zaragoza: Instituto Aragonez de Antropología, Centro de Estudios de Somontano.
- Romero, Emilio (1928). *Monografía del departamento de Puno*. Lima.
- Salman, Tom y Eduardo Kingman (1999) *Antigua modernidad y memoria del presente: culturas urbanas e identidad*. Quito: FLACSO.